

- Una meta aspiracional de estabilizar las emisiones del sector al año 2020.
- Un marco para el desarrollo y difusión de combustibles sustentables alternativos.
- Una meta para adoptar un estándar de emisiones de CO₂ para motores de avión al año 2013”.

Sobre el mismo tema, en el ámbito centroamericano se destacan las acciones del sector privado en el marco de la Red Centroamericana para la Promoción de la RSE (actualmente Red para la Integración Centroamericana por la RSE, IntegraRSE), la cual realiza esfuerzos para que las empresas se autoevalúen mediante una herramienta concreta y cumplan estándares ambientales para mejorar su competitividad y, en consecuencia, contribuir a disminuir los efectos del cambio climático. Concretamente la herramienta “IndicaRSE” contempla una pregunta sobre los impactos que la actividad productiva genera sobre el ambiente, como por ejemplo gases de efecto invernadero, contaminación, aguas residuales, disposición de desechos, entre otros.

En concordancia con lo que se menciona en líneas anteriores sobre alianzas público-privadas, se requiere de fuertes vínculos sectoriales para satisfacer el enorme desafío del cambio climático, puesto que dichas alianzas para abordar el tema son todavía muy frágiles y las acciones dependen de los esfuerzos aislados del sector empresarial privado, razón por la cual es importante analizar los distintos canales de influencia que utiliza el sector privado para plantear posiciones y estrategias alrededor de diversos temas. En ese sentido, las empresas más innovadoras incluso han señalado su interés de ingresar al mercado de bonos de carbono y a los créditos verdes.

Además, los sectores de ambiente y economía están desarrollando agendas de trabajo conjuntas para incorporar el tema ambiental en las negociaciones comerciales